

Fontes

Linguae Vasconum

50 urte. Ekarpen berriak

euskararen ikerketari

Nuevas aportaciones al

estudio de la lengua vasca

Fontes Linguae Vasconum: orígenes y documentos para una Historiadel Euskara

JOAQUÍN GORROCHATEGUI

Argitaratzaileak / Editores

Ekaitz Santazilia

Dorota Krajewska

Eneko Zuloaga

Borja Ariztimuño



Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua

Fontes Linguae Vasconum: orígenes y documentos para una Historia del Euskara

Fontes Linguae Vasconum: origins and documents for a History of the Basque language

JOAQUÍN GORROCHATEGUI

Instituto de Ciencias de la Antigüedad, Universidad del País Vasco UPV/EHU

joaquin.gorrochategui@ehu.eus

RECEPCIÓN: 29/07/2019 | ACEPTACIÓN PROVISIONAL: 01/08/2019 | ACEPTACIÓN DEFINITIVA: 05/12/2019

Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación FFI2015-63981-C3-1-P del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y del Grupo de Investigación IT1344-19 del Sistema Universitario Vasco.

RESUMEN

Teniendo en cuenta la doble acepción del término *fontes*, origen y documento escrito, se repasarán las aportaciones más significativas de los últimos decenios en ambos ámbitos: por un lado, la prehistoria y protohistoria de la lengua, basada en la reconstrucción y comparación lingüística, y por otro de la historia del euskara, basada en documentos. El artículo da cuenta de los logros en la edición y estudio de las fuentes documentales, tanto directas como indirectas (onomástica y epigrafía antigua), y los avances en dialectología histórica. Por último, repasa las nuevas propuestas de reconstrucción del protovasco y de parentesco del euskara con la familia indoeuropea.

ABSTRACT

Taking into account the double meaning of the term *fontes*, origins and written documents, this paper will review the most significant contributions of recent decades in both areas: on the one hand, the prehistory and protohistory of the Basque language, based on the reconstruction and linguistic comparison; on the other hand, the history of Basque, based on documents. The paper gives an account of the achievements in the edition and study of documentary sources, both direct and indirect (ancient onomastics and epigraphy), and of advances in historical dialectology. Finally, it reviews the new proposals for the reconstruction of Proto-Basque and for a linguistic relationship between Basque and Indo-European.

Palabras clave: historia de la lengua vasca; lingüística histórica; lingüística comparada; filología; aquitano.

Keywords: history of the Basque language; historical linguistics; comparative linguistics; philology; Aquitanian.

1. Introducción

Quiero comenzar estas líneas felicitando a la Institución Príncipe de Viana y a los responsables de la revista *Fontes* por haber tenido la excelente idea de editar este volumen conmemorativo del 50 aniversario de la fundación de la revista. No solo servirá para festejar su permanencia y vitalidad, sino también para dar cuenta de las importantes aportaciones realizadas en todos esos años a la investigación sobre la lengua vasca, especialmente en los ámbitos más directamente relacionados con el territorio navarro.

El primer efecto ha sido –y no creo ser el único en sentirlo, al menos entre los de mi generación– la sensación de asombro ante la rapidez con que ha pasado medio siglo desde su creación en 1969. Pero al mismo tiempo, 50 años son años suficientes como para percibir nítidamente el avance espectacular que han experimentado nuestros estudios de filología y lingüística vascas en este periodo. Aprovecharé, por tanto, este aniversario para presentar las investigaciones y los avances producidos en los últimos decenios en torno a un ámbito concreto, el relacionado con la historia de la lengua vasca en un sentido amplio.

Valiéndome de dos acepciones muy extendidas de la palabra *fontes*, a) como fuentes documentales escritas, especialmente de los periodos primitivos o antiguos de la lengua, y b) como principio u origen de algo, trataré aquí de dos aspectos diferentes pero relacionados entre sí; por un lado, los avances habidos en nuestro conocimiento de la historia de la lengua vasca, sustentada en documentos y fuentes históricas, y por otro, las propuestas de reconstrucción de la prehistoria lingüística y de parentesco con otras lenguas.

2. Fuentes documentales

Una de las características de la historia del euskara, señalada desde hace tiempo, es el gran desequilibrio en la documentación existente, que deja amplios periodos de la lengua en determinadas zonas del país sin los testimonios necesarios (Ulibarri, 2013). Esta carencia, que era muy acuciante hace cincuenta años, se ha visto mejorada con el descubrimiento de nuevos materiales. En esta labor de recuperación de textos han tomado parte de modo muy activo, especialmente en los primeros años de la revista, eruditos y archiveros sin formación especializada en lingüística o filología; gente como Irigaray, Jimeno Jurío, Apecechea, Ondarra o Satrústegui (por citar solo a navarros

que han publicado en *Fontes*), cuyas valiosas aportaciones han enriquecido de modo sustancial nuestro repertorio de textos vascos antiguos. En los últimos años destacan especialmente los pasajes en euskara insertos en procesos judiciales redactados en castellano, que han sido descubiertos por autores como Maiora (2011, 2018) o Monteano (2017) y estudiados desde un punto de vista lingüístico y dialectal por Reguero (2017) y Santazilia (2015, 2017, 2018, 2019).

En cuanto al tipo de material lingüístico, podemos clasificar los documentos en dos grandes categorías: a) por un lado, están las fuentes escritas en lengua romance (o en latín los que remontan más atrás en el medievo), que sirven de vehículo para la transmisión de muchos nombres propios vascos, especialmente de persona y de lugar, y b), por otro, se hallan los documentos de tipología diferente que aportan textos en euskara, de longitud por lo general breve.

2.1. Fuentes indirectas o secundarias

El valor de las colecciones diplomáticas medievales para el conocimiento del euskara ya fue puesto en evidencia por trabajos clásicos como los de J. M. Lacarra en su magistral *Vasconia medieval: Historia y Filología* (Lacarra, 1957), y más tarde por K. Mitxelena en casi todos sus trabajos. A diferencia de lo que ocurre con los romances vecinos, en el caso vasco existe un extenso periodo de cinco o seis siglos, que transcurre desde las fuentes diplomáticas más antiguas del s. X hasta los primeros textos del euskara en el s. XV, en el que el material lingüístico se reduce básicamente a onomástica.

A los cartularios conocidos, se han sumado la edición de importantes colecciones como las navarras de Leire, Iruzu, Roncesvalles, catedral de Pamplona, de Artajona, etc., y la impresionante colección de *Fuentes documentales medievales del País Vasco*, editada por Eusko Ikaskuntza, que desde 1983 hasta ahora ha publicado 151 libros que recogen documentos procedentes del Archivo General de Navarra, de cancillerías castellanas, monasterios, colegiadas y gran cantidad de archivos municipales anteriores al año 1520. Uno de los primeros trabajos de sistematización de la rica información contenida en este tipo de archivos fue el trabajo de J. Arzamendi (1985), que tenía el valor de organizar el material por lemas, de modo que se pudiera constatar a simple vista el léxico y los modos de derivación atestiguados.

Aunque los nombres propios ofrezcan un conocimiento limitado de la lengua, cuando se dan en cantidad, variedad y distribución apropiadas se convierten en material precioso para iluminar ciertos aspectos de la situación lingüística. En primer lugar, la propia extensión de la lengua para fechas concretas. El feliz hallazgo del cuaderno que recoge las Pechas de los labradores de Murillo el Fruto, estudiado por Salaberri (2015), demuestra que el euskara era lengua hablada aún en esa zona de la ribera navarra en el s. XIV. Del análisis de los nombres se obtiene información sobre su variabilidad y distribución territorial, de donde se pueden inferir consecuencias para la dialectología, no solo en lo que respecta al empleo y uso de los elementos léxicos (p. ej. *aurre/aitzin* ‘delante’), sino también en su aspecto fonético (p. ej. distintas variantes de *haitz* ‘peña’ o *haritz* ‘roble’). Y un estudio fino y detallado de la toponimia de una zona a lo largo del

tiempo, en el caso afortunado de contar con documentación ininterrumpida, puede dar información útil para vislumbrar continuidades o rupturas, sean estas interlingüísticas, como cuando se sustituye el euskara por el romance con el subsiguiente oscurecimiento del topónimo, o sean intralingüísticas, en cuyo caso se podrá decidir sobre eventuales cambios lingüísticos, ya sean de evolución fonética o de difusión dialectal. Así, el DGV da a entender que *aurre* también está atestiguado en la toponimia navarra, en zonas donde en época histórica el término para ‘delante’ será *aitzin*.

Una cuestión candente en los últimos años tiene que ver con la presencia, estas y evolución de la aspiración en los distintos dialectos vascos. La documentación medieval muestra una abundantísima presencia de topónimos con aspiración gráfica en la zona occidental del país: Álava, Vizcaya y zonas vascófonas de La Rioja. No cabe duda de que en muchos casos dichas grafías son reflejo de una pronunciación real; cabe la sospecha, sin embargo, de que en algunos otros son recursos gráficos para indicar corte morfológico o hiato. La cosa se complica, porque la pronunciación real puede ser explicada históricamente de más de una forma; ya sea como fonema heredado o resultado de evolución regular de *-n-* lene intervocálica, ya sea como espiración vinculada a la posición del acento, que muchas veces coincide con corte de morfema (*gau-hérdi*). Determinar cuándo sucede la pérdida depende, asimismo, de la valoración de la grafía *h* de algunos topónimos atestiguados en periodos avanzados (Manterola, 2015; Salaberri & Salaberri, 2016).

A pesar de las dificultades inherentes presentadas por el material onomástico, no cabe duda de que su testimonio es de gran valor para ilustrar aspectos cruciales de la evolución y la dialectología del euskara en las fases previas a la aparición de los textos.

Otro tipo de material interesante, anterior o coetáneo de los primeros textos del siglo XVI, son las glosas y citas vascas transmitidas en obras redactadas en castellano. Un ejemplo ilustrativo consiste en el material transmitido por la crónica de Iburgüen-Cachopín (Arriolabengoa, 2006). Aparte de elegías y cantares, se recogen dichos y explicaciones de apellidos nobles vizcaínos, que proporcionan indirectamente información valiosa sobre léxico y gramática: así, al explicar el topónimo *Orobio* como *Oro bioc eguin dogu* ‘todo los dos lo hemos hecho’ ofrece testimonio de la existencia de *oro* en vizcaíno; o cuando traduce *Sedala* por ‘no sea’ muestra la forma de la negación *ze-* con imperativo y subjuntivo. Este último ejemplo no es exclusivo de la Crónica de Iburgüen, porque lo hallamos también entre las explicaciones del Licenciado Poza, lo que abre el camino a estudiar cuánto de este material era literario y copiado de fuentes escritas. Hay sin duda testimonios que recogen expresiones orales, como la injuria lanzada por Martín Ruiz de Basurto ante los cadáveres de los cuatro hijos de Salazar transportados indecorosamente en un carro, y que el cronista deja sin traducir: *Ordosoc aurrera!* ‘¡los puercos adelante!’.

2.2. Investigación de textos

Con los ejemplos que acabo de citar accedemos al segundo tipo de documentación: a los textos redactados en euskera. En los últimos decenios ha aumentado considerablemente el número de textos vascos de todas las épocas y territorios, destacando entre todos el

manuscrito de Joan Pérez de Lazarraga, que recoge el fragmento de una novela pastoril y 37 poemas en euskera. Esta obra, editada recientemente en internet por el equipo *Monumenta Linguae Vasconum* (Bilbao, Gómez, Lakarra, Manterola, Mounole & Urgell, 2011), no solo ha hecho crecer considerablemente el exiguo corpus de textos del siglo XVI, sino que ha dado carta de naturaleza a una variedad únicamente representada hasta el momento muy deficientemente por el diccionario de Landuccio, es decir, la variedad alavesa. La originalidad temática de su contenido ofrece otro panorama distinto al de los refranes y al de las traducciones de sus contemporáneos Betolaza o Leizarraga, con aspectos novedosos en léxico y sintaxis, y mantenimiento de arcaísmos morfológicos, que sirven para dibujar de manera más precisa las características del euskara arcaico. En líneas generales presenta unos rasgos lingüísticos compartidos por los restantes dialectos vascos contemporáneos, especialmente en las expresiones de las categorías verbales de tiempo, modo y aspecto, que desaparecerán casi homogéneamente en el periodo siguiente de todas partes y que abogan una vez más por una clara unidad de la lengua.

Junto al ms. de Pérez de Lazarraga el corpus del siglo XVI se ha visto acrecentado por una serie de textos cortos, de entre los cuales citaré solamente, por la originalidad de su temática y por haber sido editados en FLV, el cruce de correspondencia entre los funcionarios de la chancillería real navarra Matxin de Zalba y Martín de San Martín, que remonta a 1416 (Monteano, 2015), y las curiosas cartas de espionaje remitidas desde la Baja Navarra a la administración castellana de Pamplona a finales de siglo (Satrústegui, 1993).

Los últimos decenios se han caracterizado también por un aumento sustancial en la investigación sobre filología, historia de la lengua, onomástica y dialectología diacrónica llevada a cabo por una serie de investigadores adscritos a las universidades creadas en el País a partir de 1980. Solo hace falta leer el descorazonador informe de Sánchez Carrión «Txepetx» publicado en FLV en 1974 sobre la situación de la filología y la lingüística vascas en aquel momento (Sánchez Carrión, 1974) para comprobar el inmenso cambio producido desde entonces tanto en personal como en resultados e investigación. No solo se han realizado ediciones críticas de obras cruciales, labor en la que han destacado B. Urgell con sus ediciones de Añibarro (Urgell, 2001) y el *Gero* de Axular (Urgell, 2015) y los *Refranes y sentencias* de 1596 a cargo de Lakarra (1996), sino que se han llevado a cabo estudios monográficos sobre diferentes aspectos de la diacronía vasca: el surgimiento de la declinación determinada y el artículo (Manterola, 2015), el verbo vasco antiguo (Mounole, 2014), la sintaxis diacrónica de las oraciones complejas (Krajewska, 2016, 2017), gramáticas o léxicos de escritores particulares como Lazarraga, Elizalde, etc.; estudios de lexicografía dedicados a los diccionarios de Larramendi (Urgell, 2000), Harriet, Pouvreau (Etxagibel, 2014), etc.; estudios dialectales sobre hablas y variedades específicas, como el euskara de Álava (Zuazo, 2012), de Navarra (Camino, 2003, 2004a) y de muchas localidades; aproximaciones internas y tipológicas a la reconstrucción del protovasco (Martínez-Areta, 2013).

Toda esta investigación continuada durante más de treinta años ha sido crucial para comenzar a tener una idea más precisa de la historia de la lengua desde sus primeros testimonios hasta el presente, que ha proporcionado su primer fruto de cierta consideración en la reciente *Historia de la lengua vasca*, redactada por un grupo de profesores

de las universidades del País (la UPV/EHU, la UPNA y la UPPA) (Gorrochategui, Igartua & Lakarra, 2018). Aunque la empresa era ambiciosa, hemos querido hacer una obra que tratara tanto los aspectos externos, vale decir históricos y de contextualización sociocultural, como internos correspondientes a la evolución del sistema en los diferentes ámbitos de la lengua: fonética, morfología y sintaxis, sin olvidar cuestiones previas como la naturaleza de las fuentes o las grafías. Las características propias de nuestra historia nos han obligado a tratar ciertos asuntos que no son habituales en otras historias, como el papel que las ideas lingüísticas acerca del euskara, sus orígenes y su particular naturaleza han ejercido sobre la misma lengua a través de los productos elaborados por lexicógrafos, gramáticos y reformadores, sección que hemos denominado «Ideas lingüísticas y gramaticografía». Por último, hemos explicitado de manera clara los criterios, tanto externos como internos, en los que hemos basado la periodización del devenir histórico; posiblemente la propuesta más novedosa ha sido establecer una separación entre euskara arcaico, en el que agrupamos los documentos que, independientemente del momento de su aparición por escrito, remiten a un estado de lengua de entre fines del siglo XIV y el XVI, y el euskara antiguo y clásico del s. XVII, en virtud de las numerosas innovaciones que sufre la lengua especialmente en su sistema verbal.

2.3. Fuentes epigráficas de la antigüedad

2.3.1. Aquitania, Navarra y Tierras Altas de Soria

Para terminar con el apartado de las fuentes y como transición a la segunda parte de mi trabajo, haré un breve repaso de los hallazgos epigráficos correspondientes a las fases de la lengua testimoniadas en la antigüedad romana. La zona principal de atestiguación de onomástica aquitana, que como se sabe se concentra en los valles pirenaicos centrales de la vertiente norte, se ha visto enriquecida por la aparición inesperada en Hagenbach (Alemania) de un tesoro de láminas votivas dedicadas a Marte por personas con onomástica indígena de filiación aquitana (Gorrochategui, 2003). El hallazgo es importante porque encontramos algunos nombres cuya grafía presenta una expresión inesperada, p. ej. *Xembus*; el hallazgo venía a romper una regla bien respetada por la documentación anterior, a saber, que las sibilantes tienen una realización fricativa en posición inicial y africada en posición final de palabra, anotadas mediante S- y -X(S) respectivamente: *Seni-* vs *Belex*. Pero como *Xembus* no puede ser otra cosa más que variante gráfica de *Sembe-* y no palabra formada sobre otra raíz o base léxica diferente, hay que pensar que se trata de la anotación gráfica de la palatalización expresiva, que es un recurso morfológico documentado desde los primeros testimonios onomásticos medievales.

Donde los nuevos testimonios han cambiado radicalmente la visión anterior ha sido en la vertiente meridional correspondiente a la zona vasca. Ya la aparición de la inscripción de Lerga en 1960 vino a poner sobre el mapa un testimonio claro de vasquidad en un territorio que hasta entonces, como había señalado Gómez Moreno, presentaba pocas o nulas evidencias de ello. Todavía en el repertorio de inscripciones latinas, editado por Castillo, Gómez-Pantoja y Mauleón (1981), los testimonios asignables al vascón eran muy escasos. Solamente en años posteriores han ido apareciendo

inscripciones funerarias y altares votivos, desde la zona de las Cinco Villas de Aragón hasta Tierra Estella, que remiten con claridad a una lengua de filiación vasca. Junto a estos nombres vascones, disponemos desde 1992 de una inscripción en escritura ibérica sobre mosaico procedente de Muruzábal de Andión (ant. *Andelo*), cuya interpretación y adscripción lingüística es debatida (Velaza, 2006; Luján, 2010; De Hoz, 2011, p. 296 y ss.).

En los últimos años también han aparecido nombres de persona al sur del Ebro, en las cabeceras de los ríos Cidacos y Linares, en tierras sorianas, que se diferencian nítidamente de sus vecinos celtibéricos e incluso de la onomástica ibérica en algunos puntos significativos que la acercan a la vasco-aquitana. Estos testimonios vascónicos de plena época altoimperial (ss. I-II d. C.) confirman la presencia de una lengua éuscara en el territorio vascón en la antigüedad, quitando toda verosimilitud a la teoría de la vasconización tardía, que explica la presencia del euskara al sur de los Pirineos por una invasión desde Aquitania después de la caída del imperio romano (Abaitua & Unzueta, 2011).

2.3.2. Interpretación lingüística

Estos testimonios representan por el momento el horizonte documental más lejano de la lengua vasca. Al mismo tiempo, se tiene la impresión de que hay una cierta solución de continuidad entre aquella fase y la siguiente medieval, sustentada por la drástica diferencia en la extensión territorial y en la naturaleza del material de una y otra época. La consecuencia es que mientras los testimonios medievales de la Euskal Herria histórica se consideran sin problema parte del euskara, la pertenencia de los nombres aquitanos a la familia éuscara debe ser probada mediante la comparación lingüística. En otras palabras, hay que establecer cognados entre términos pertenecientes a ambos conjuntos y después investigar cuál es la relación entre ellos, si una ancestral existente entre una fase anterior y posterior de la misma lengua o una colateral, que daría cuenta del parentesco eliminando la filiación directa. Este cometido, que desde un punto de vista teórico es claro, se vuelve difícil y a veces impracticable cuando lo que comparamos no son textos comprensibles de una lengua sino material onomástico, que carece de la vertiente semántica inherente al léxico común de una lengua y que procede además de zonas no exclusivamente euscarófonas. En estas circunstancias, priman los cognados *evidentes* con nula o escasa diferencia en su vertiente fónica pertenecientes a ámbitos semánticos definidos, como el de la expresión de las relaciones personales o familiares (tipo *Gison-Andere-Nescato*), y si se alinean, además, sin contradicción con otros datos contextuales como el sexo o el ambiente cultural. Una vez establecido el núcleo duro de cognados, se puede ampliar el conjunto mediante otros cognados hipotéticos que sigan cumpliendo las garantías contextuales, como cuando en el nombre propio de varón *Andoxus* y el de su derivado *Andostenn*, aislamos el elemento *dots*, presente en nombre de animales machos como vasco *ordots* ‘verraco’, *bildots* ‘cordero’ o med. *andosco*. El segundo argumento de parentesco lo ofrecen los cognados con pequeña variación, la cual se explica gracias a la aplicación de una ley fonética conocida de modo independiente; así aquit. *Sembe-* : vasc. *seme* ‘hijo’ y aquit. *Seni-* : vasc. *sehi*, *sein* ‘muchacho’. Por último se añade la identidad en el conjunto de sufijos y en el sistema fonológico. Todos estos argumentos aplicados a la comparación entre el material aquitano y el vasco confirman

el parentesco entre ambas lenguas, de un modo que no se da en la comparación con ninguna otra lengua, ni siquiera con el vecino ibérico (Gorrochategui, 2018).

Como puede verse, este es un procedimiento muy conservador, en el que se aceptan como cognados aquellos elementos aquitanos que no están en contradicción con el vasco histórico ni con una reconstrucción estándar y tradicional del protovasco, sino que incluso la refuerzan. Por todo lo anteriormente dicho, se ha considerado al aquitano como una variedad de lengua muy estrechamente relacionada con el vasco, de la que a efectos prácticos (*for practical purposes*, como diría Trask [1995, p. 87]) podría funcionar como fase previa o ancestro. Hay que tener en cuenta que dicha imagen viene dada, en buena medida, por la aplicación del método, en el que han primado las cognaciones evidentes y aquellas en las que el correlato vasco puede derivarse unívocamente de la variante aquitana.

No hay que olvidar, sin embargo, que en aquitano hay muchos nombres a los que no se les ha hallado correlato vasco. Podrían favorecer la idea de que el aquitano no es una fase ancestral del vasco, sino un pariente cercano desaparecido en el trascurso a la Edad Media (como sugirió Campbell [2011]), aunque cabe pensar también en que dicha falta de correspondencia se debe a que el vasco ha perdido gran parte de material antiguo en ese periodo de transición. Más valor tendrían, si estuviéramos seguros de su cognación, aquellas correspondencias que mostraran variantes vascas no derivables directamente de las formas aquitanas; quizá aquit. *Aher-* : vasc. *akher* ‘macho cabrío’; aquit. *Arixo-* : vasc. *hareitz* ‘roble’.

La adscripción vascona del reciente material procedente de tierras sorianas responde a las mismas exigencias y procedimientos usados en la comparación del material aquitano. La existencia del nombre de varón *Sesenco*, al que se le da tanta importancia, solo adquiere valor (a diferencia de lo que ocurre con el también tantas veces citado *Ibarra* de una inscripción de Ibahernando, Cáceres), porque junto a él hallamos la presencia del suf. con aspiración *-thar* y la alternancia sufijal ligada a la expresión de sexo: *-so* para varón *Onso* y *-se* para mujer *Onse*. Se trata de rasgos compartidos tanto por nombres vascones meridionales como aquitanos septentrionales, que abogan por su pertenencia a una lengua o familia común, a lo que hay que añadir algunas coincidencias en bases onomásticas a ambos lados de los Pirineos, como *Enne-*, *Narhon-*, *Bel-*, *Ombe-/Umme-*. Otro rasgo con todos los visos de ser compartido y común a todo el dominio lingüístico es la aparente desinencia de dativo *-e*, *-he* presente en varios teónimos de ambas vertientes: aquit. *Andose*, *Arte-he* y vascónicos *Selaitse*, *Larrahe*.

Como he dicho antes con respecto a la comparación vasco-aquitana, nuestros ojos van buscando los rasgos coincidentes o plesiomorfos, porque es a través de ellos como se prueba el parentesco lingüístico. Pero podemos percibir también diferencias, como la asimilación del grupo *-mb-* > *-mm-* solo en la zona vascónica (*Ombe-* > *Umme-*), que apunta el tratamiento posterior del euskara, el suf. de formación de nombres de mujer *-eia* limitado exclusivamente a Aquitania frente a *-se* común a todo el dominio, el empleo de *andots* con el sentido de ‘dominus’ frente a ‘animal’, posiblemente una innovación aquitana no compartida por el vascónico (Gorrochategui, 2017). Saber la escala de tales diferencias es difícil a partir de la naturaleza y la escasez de la documentación.

2.4. Estudios dialectológicos

Me parece muy destacable el incremento del interés por cuestiones de dialectología vasca y en particular por la dialectología diacrónica, que tiene su origen en el trabajo de Michelena (1981) sobre lengua común y dialectos vascos. Desde entonces se tiene por opinión común que el origen de los dialectos vascos no puede remontar a gran antigüedad ni ser expresión de la división tribal prerromana, sino que tienen su punto de origen en una lengua común situada cronológicamente entre la fase aquitana y la fragmentación posterior visible ya en los primeros documentos medievales. Investigadores como Koldo Zuazo o Iñaki Camino han realizado estudios de gran valor sobre dialectos concretos mal estudiados, como el euskera de Álava y los diferentes dialectos navarros, desde el de la Sakana hasta el bajonavarro pasando por las hablas actuales y desaparecidas del altonavarro. Debemos a Zuazo además una nueva clasificación de los dialectos actuales publicada en FLV 78 (Zuazo, 1998), que retoca en algunos puntos la clásica del príncipe Bonaparte. Tiene la ventaja de explicitar los criterios para la selección de las isoglosas que utiliza para la clasificación, de modo que se puede comprender mejor el resultado y valorar la oportunidad de la selección. Así, si el objetivo es ofrecer una visión de la variedad dialectal actual, sincrónica de la lengua, parece demasiado drástico limitar las isoglosas solamente a aquellas innovaciones que tengan gran extensión, alto rendimiento y vitalidad, porque hay arcaísmos y elecciones que sirven también para definir perfectamente un dialecto o variedad. Son especialmente interesantes desde un punto de vista diacrónico los estudios dialectales de las variedades antiguas como los dedicados al bajo navarro (Camino, 2008b) y al suletino (Padilla-Moyano, 2017).

La dialectología vasca ha hecho multitud de observaciones sobre la antigüedad y extensión de isoglosas a partir de la toponimia medieval (*-berri* / *-barri* ‘nuevo’) y de los textos antiguos, aportando pruebas de la expansión de algunas y la recesión o pérdida de otras con el correr del tiempo. Han servido para configurar una idea dinámica del devenir de los dialectos vascos, en la que han surgido entidades nuevas como la del vasco occidental, que engloba no solamente al vizcaíno sino al alavés y buena parte del guipuzcoano meridional y occidental, en cuya configuración han tenido un papel importante las innovaciones surgidas en Vitoria, o se ha puesto de manifiesto la progresiva acumulación de isoglosas entre los dialectos a un lado y a otro de la frontera estatal franco-española, que difumina la anterior disposición de isoglosas de norte a sur.

Pero no contamos aún con una hipótesis de la fragmentación dialectal a partir del vasco común altomedieval, reflejada en un árbol filogenético en el que cada escisión dialectal esté justificada por innovaciones de cronología establecida. Debemos a Lakarra (2014) haber llamado la atención sobre la necesidad de dicha labor, en un artículo en que propone que los principales hitos de la historia evolutiva del euskara serían establecer los cambios lingüísticos ocurridos entre el protovasco y el vasco común, habiendo definido antes los rasgos de este último, para proponer después la secuencia de escisiones binarias dadas en el proceso de fragmentación dialectal. Hay que entender aquí por protovasco aquella fase reconstruida a partir de la comparación dialectal según los métodos de la

reconstrucción interna tradicional y por vasco común aquel estadio previo a la fragmentación que reúne todos los rasgos presentes en los dialectos herederos. La diferencia es sutil, porque ambos estadios de lengua se deben, salvo en algunos pocos aspectos, a la reconstrucción interna. La situación es diferente de la existente entre protoindoeuropeo y germánico común, ya que aquel es el resultado de la comparación entre las lenguas de toda la familia y este el estadio o fase ideal que reúne todos los rasgos comunes a las lenguas germánicas históricas. Cuando las alternancias morfofonológicas se han conservado en todas las lenguas hijas podemos reconstruir internamente un estadio sin alternancia, que teóricamente es anterior a la fase de lengua común, que por definición tiene que poseer la alternancia presente en la herencia; p. ej. debemos proyectar al vasco común la existencia de una forma **sēhī* con vocales y aspirada nasales, pero debido a la existencia de alomorfo *sen-* (*senide*) y a otras idénticas podemos reconstruir un protovasco **seni* y proponer un cambio *-*n-* > -*h-* en el trascurso entre uno y otro estadio. La existencia de información independiente, por un lado la onomástica aquitana y por otro el conocimiento de la evolución romance, nos permite colocar el surgimiento del artículo y la declinación determinada en la fase del euskara común y no antes, pero si solo contáramos con información interna de los dialectos vascos, aun llegando a la conclusión de que es una innovación por razones de gramaticalización, no sabríamos dónde colocarla. En el trabajo citado (Lakarra, 2014) y en su capítulo de la *Historia de la lengua* (Lakarra, 2018, p. 220 y ss.) Lakarra hace precisiones metodológicas de gran importancia, como la poca utilidad de la noción de *elección* para el esclarecimiento de la historia dialectal por su neutralidad cronológica, mientras que su reconversión en cadena de innovaciones sucesivas, como explica elocuentemente con el caso de los auxiliares *egin* / **ezan* / **iron*, confiere a cada elemento una carga o polaridad cronológicamente útil. En su propuesta de árbol propone considerar el tratamiento sordo de oclusivas tras nasal y lateral en roncalés y suletino, que en contra de las apariencias considera una innovación, como la primera escisión que dividió la lengua común en un vasco oriental y el resto.

El establecimiento de árboles filogenéticos es un ámbito propicio a la diversidad de opiniones, porque depende de la valoración de cada isoglosa por el lingüista en cuanto a su cronología, a su caracterización como innovación compartida, paralela o difundida, y al peso específico que le confiere en el conjunto. Los trabajos recientes de Aldai (2014) y Hualde (2015), que se suman a los anteriores de Camino (2004b, 2008a), son muestra del interés que ha despertado la cuestión y que continuará en los próximos años.

3. Comparación y reconstrucción lingüística

3.1. Protovasco

Lakarra es autor también de numerosos trabajos que intentan ampliar los horizontes de nuestra prehistoria lingüística mediante la reconstrucción de fases más antiguas que las alcanzadas por la reconstrucción clásica de Michelena. En el germen de sus pesquisas está la búsqueda de una estructura canónica para la raíz vasca, a imagen

de lo que en la reconstrucción del indoeuropeo supuso la teoría de la raíz de Benveniste (1935), que redujo la gran multiplicidad de raíces aceptadas hasta entonces a un esquema único. Partiendo de la inexistencia de antiguos términos acabados en oclusiva y de la escasez de aquellos que como *bide* ‘camino’ presentan una estructura TVTV, concluye que la raíz protovasca era monosilábica con ciertas restricciones fonotácticas. De la misma manera que la teoría de Benveniste sirvió para comprender mejor muchas alternancias de *ablaut* y establecer nuevos cognados, la asunción de un esquema canónico de la raíz explica bien por antítesis la estructura de los fonosimbolismos y abre un camino para reducir a esquema común las formaciones de los verbos compuestos y hacer cortes morfológicos allí donde ya no existen (*gi-bel* ‘hígado’, *gi-zen* ‘gordura’, etc.). Este esquema de raíz monosilábica debe ser proyectado al alejado protovasco antiguo, o al menos anterior al protovasco moderno y al aquitano, donde de unas 60 bases documentadas 50 son bisilábicas y solo 10 monosilábicas. Explicar el surgimiento de los vocablos vascos de dos sílabas es factible en bastantes casos, cuando se percibe la existencia de sufijos (p. ej. aquit. *Seni-* y *Sembe-* < **sen-i*, **sen-be*), de formaciones reduplicadas: *go-gor* ‘duro’, *ze-zen* ‘toro’ y por reconstrucción *e-der* ‘hermoso’ < **de-der*, o de posibles cognados radicales: *gi-zen*, *gi-bel*; *andots*, *bil-dots*, pero resulta difícil en otra gran cantidad de casos, en los que el establecimiento de cognados es un proceso lleno de subjetividad, sin las suficientes garantías semánticas y con la aceptación de cambios fonéticos no debidamente comprobados de modo independiente. Aquí incluiría bastantes de los elementos de lo que Lakarra llama *familias léxicas* formadas sobre una misma raíz y los cambios que habría que admitir para hacer derivar términos vascos tanto de formaciones patrimoniales (*begi* ‘ojo’ < **goi-hegi* ‘borde superior’) como de préstamos (*negar* ‘lloro’ de lat. *lacrima*). En la recuperación de estadios protohistóricos, al trabajo mencionado de búsqueda de cognados y análisis de morfemas se añaden criterios de tipología holística que puedan proporcionar una imagen de protolengua tipológicamente coherente con raíces monosilábicas y con prefijos obtenidos en el análisis previo, y criterios de gramaticalización que sugieran las vías de creación de morfemas ligados o afijos a partir de raíces anteriores. Esta última metodología le ha llevado a proponer la existencia de verbos seriales en protovasco antiguo de cuya gramaticalización deriva muchos afijos y desinencias flexivas verbales y nominales. Todas las propuestas de Lakarra, acompañadas de paralelos tipológicos, son impresionantes y abren caminos muy interesantes, pero no habría que olvidar que al tratarse de procesos prehistóricos de los que no sabemos al detalle cómo fueron exactamente los cambios semánticos y fonéticos que intervinieron, no pueden ser tomados más que como sugerencia de una posibilidad. Estoy de acuerdo con las precisiones que hace Joseph (2004) sobre el uso de la gramaticalización en lingüística histórica, y en especial en su consideración de que es una etiqueta *a posteriori*, una vez explicados los cambios en términos tradicionales de ley fonética y analogía. Me temo que la antigüedad de los procesos vislumbrados, de ser ciertos, y la imposibilidad de contar con la comparación de otros miembros de la familia hagan muy difícil llegar a certidumbres semejantes a las que tenemos cuando hablamos de vasco común o protovasco moderno.

3.2. Comparación externa y propuestas de parentesco

3.2.1. El protoindoeuropeo-éuscaro

En cuanto a las propuestas de parentesco, solo comentaré ahora la muy reciente de Blevins (2018), que aboga por la existencia de una familia éuscaro-indoeuropea de gran antigüedad, ya que Lakarra ha criticado acertadamente en varios trabajos (últimamente Lakarra, 2018) muchas hipótesis anteriores, como las de Morvan o Vennemann. Blevins es una lingüista profesional con amplia experiencia en fonología, que ha escrito además un libro ordenado y muy bien estructurado. No propone, a diferencia de Forni (2013), que el euskara pertenezca a la familia indoeuropea, sino que ambos conjuntos, por un lado el euskara y por otro toda la familia indoeuropea, son herederos de un ancestro común. El primer problema está en que Blevins acepta el protoindoeuropeo reconstruido por los especialistas, pero se cree con el derecho de reconstruir el protovasco, uno más antiguo que el micheleniano, en la línea de Lakarra, pero totalmente diferente. La diferencia estriba en que propone un sistema fonológico protovasco con **p* y **m* y sin la sibilante dorso-alveolar /ʃ/ escrita tradicionalmente *z*. La razón principal es de índole tipológica o estructural; así p. ej. para aceptar **m* se basa en la rareza tipológica de sistemas sin bilabial nasal, y para desechar la dorso-alveolar /ʃ/ se basa en la distribución de sibilantes en posición final (solo tras sonante, p. ej. *beltz* ‘negro’, *hartz* ‘oso’, *ihintz* ‘rocío’, sin palabras en **-lts*, **-nts*, **-rts*). Ahora bien, el ibérico es un elocuente contraejemplo de la debilidad del argumento tipológico, ya que en las inscripciones redactadas en alfabeto greco-ibérico no se documenta ninguna palabra con < m >, al igual que tampoco ninguna con < p >, mientras que hay anotación de dos sibilantes y de dos vibrantes: un sistema con un inventario afín al protovasco estándar. Y por otro lado, aunque las sibilantes dorsales en posición final pudieran ser explicadas como laminalización tras sonante (**bel-s* > *beltz*), hay pares mínimos como *hats* ‘aliento’ / *hatz* ‘dedo’, *hits* ‘pálido’ / *hitz* ‘palabra’ sin evidencia de sonante en la coda. Por grande o pequeño que sea el rendimiento de la oposición, si no podemos reducirla mediante leyes sin excepción a un único fonema anterior, la práctica comparativa obliga a reconstruir dos protofonemas; *cfr.* el problema clásico de las triples oclusivas velares en indoeuropeo.

La propia Blevins es consciente de que los paralelos tipológicos no son determinantes en comparación genética, de modo que se esfuerza en hallar cognados internos que sean expresiones de alomorfos de antiguas raíces. El grave problema reside en la admisión de tales comparaciones como morfemas cognados, ya que allí donde no son préstamos (*harpoin* ‘arpón’, ‘gancho que coge’; *eskalapoin* ‘zueco’ < prov. *esclop*, lat. *scloppus*) ni explicables por medio de otras segmentaciones más justificadas (*orpo* ‘tobillo’ < **hor-bo*, antes que **or-* ‘parte trasera’ y **pho* ‘pie’), presentan unas relaciones formales y semánticas poco evidentes, para cuya aceptación hay que admitir la existencia de elementos (como el frecuente nominalizador **ha-* inicial) y de procesos fonéticos (como **ha-sthur* > *hezur* / *azur* / ronc. *enzur* ‘hueso’) no justificados independientemente. Aparte del problema de los préstamos, como aceptar *sala-* de apellidos como *Salazar* (*cfr.* gallegoportugués *Saavedra* y el trabajo de González de Viñaspre en este mismo volumen), *asmo* y *susmo* (*cfr.* castellano antiguo *asmar*), como elementos autóctonos remontables al protovasco,

las erróneas interpretaciones (como *Izpea* entendido como ‘secreto’ en vez de variante del topónimo *Aizpea*) y sentidos tergiversados, como entender *negu* como ‘noche’ en vez de ‘invierno’ o *gori* como ‘rojo incandescente’ en vez de ‘ardiente, hirviente’ presente en *ur gorria* ‘agua ardiente’, Blevins toma el *Diccionario general vasco* de Michelena (DGV) como una rica mina de donde obtener formas que le sirvan para sus comparaciones sin atender a la cronología ni al carácter general o local de los vocablos.

En la segunda parte del libro aborda la comparación del protovasco con el PIE. La primera observación importante es que Blevins se ha limitado a reconstruir la fonología del protovasco, sin abordar la reconstrucción de la morfología. Es una práctica común en lingüística comparada iniciar los trabajos de comparación sobre una mínima base de correspondencias morfológicas, si ambas lenguas poseen material morfológico suficiente, como es el caso del vasco y del PIE. Todas las lenguas indoeuropeas presentan una semejanza evidente en las desinencias verbales, tanto activas como medias, del sistema presente-aoristo [sg. *-m(i)*, *-s(i)*, *-t(i)*, 3.ª pl. *-nt(i)*], en las desinencias nominales nucleares o en los pronombres personales. Nada remotamente parecido existe en vasco, de modo que es tarea estéril pretender reconstruir la morfología de la lengua ancestral, con las subsiguientes hipótesis de evolución a cada una de las protolenguas. Es, por otro lado, totalmente sorprendente que el euskara, que según ella ha mantenido intacto durante más de 6000 años un fonema tan lábil como la aspiración (recordemos que para ella el antecedente de vasco *behar* ‘necesidad’, el PE-PIE **behé-r* deviene en PIE **b^her-* ‘llevar’) y no parece haber experimentado pérdidas masivas en final de palabra, no presente trazas o indicios de ninguno de los morfemas flexivos presentes en PIE, ni viceversa. Por todo ello, aun reconociendo el interés de ciertos análisis fonológicos y prosódicos y agradeciendo el esfuerzo por una disposición ordenada del material, su hipótesis a favor de una relación de parentesco entre su protovasco y el indoeuropeo no alcanza el nivel de evidencia comparativa suficiente.

3.2.2. Paleohispánico e ibérico

También en los últimos años ha habido propuestas comparativas que han afectado a las antiguas lenguas de la península ibérica. No me detendré en los recientes intentos de relacionar la lengua de las inscripciones del Sudoeste hispánico, llamadas también tartesias, con las lenguas célticas, como propone John Koch (2009, 2014) (y últimamente el americanista Kaufman [2015]), dentro de un programa interdisciplinar formado por arqueólogos y genetistas que abogan por localizar en el Oeste europeo el foco irradiador del protocelta, ya que solo marginalmente afectan al euskara. Una relación directa tienen, sin embargo, las recientes propuestas que abogan por la unidad del sistema numeral del vasco y del ibérico, que parecen haber alcanzado cierta aceptación en algunos círculos y hasta en la Wikipedia. El problema básico reside en la aceptación de los *comparanda* como cognados, ya que ello depende no de los vocablos en sí mismos (puesto que la lengua ibérica no está descifrada) sino de una interpretación a partir de factores contextuales y epigráficos. En mi opinión, la consideración de los segmentos ibéricos como numerales no es ni de lejos la única opción, siendo posible en casi todos los contextos una interpretación como nombre propio de persona o como nombre común. En algunos

casos, como en el recién descubierto texto de Casinos (BDHesp. V.02.02) se compara el término *abañkeres* con vasco (*h*)*amar* ‘diez’ y *seiar* : *bi* con *sei* ‘seis’ y *bi* ‘dos’ respectivamente, dejando sin explicar las terminaciones de los dos términos primeros, cuando en el propio texto sí tenemos una secuencia numeral que comprendemos (*aitusin-ka* : *a IIIIII*), formada por Nombre personal + sufijo *-ka* seguido de expresión de unidad métrica más cantidad. Otras veces se fuerzan en exceso las lecturas, como en la otra cara del mismo plomo de Casinos al leer *sisbi* (y equiparlo con vasco *zazpi* ‘siete’), admitiendo la existencia de una *s-* inicial de palabra escrita sobre un roto del plomo, que no se aprecia en la inscripción (Ferrer i Jané & Escrivà, 2014). La justificación epigráfica más sólida hasta ahora para una equiparación vasco-ibérica se reduce a la leyenda *erder* en el reverso de semises o medio ases de Lérida.

4. *Fontes iugiter victuri*

El objetivo principal de las líneas anteriores ha sido exponer el espectacular avance experimentado por la historia de la lengua vasca en los últimos decenios en cuanto a fuente y estudios, a lo que la revista *Fontes Linguae Vasconum* ha contribuido de manera significativa desde sus primeros números. La profesionalización de los investigadores en el marco de las universidades creadas en el País ha contribuido decididamente a ello, lo cual se percibe también en la progresiva calidad de las aportaciones de la revista en el ámbito de la comparación y diacronía lingüísticas. Hago votos para que en lo sucesivo *Fontes* siga rindiendo su inestimable servicio en bien de la investigación sobre el euskara.

Referencias

- Abaitua, J. & Unzueta, M. (2011). Ponderación bibliográfica en historiografía lingüística. El caso de la «vasconización tardía». *Oihenart*, 26, 5-26.
- Aldai, G. (2014). Hacia una periodización de la fragmentación del euskera occidental. *FLV*, 118, 221-245.
- Arriolabengoa, J. (2006). *Ibarguen-Cachopín kronika. Edizioa eta azterketa* (tesis doctoral). UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz. Recuperada de <https://addi.ehu.es/handle/10810/12247>
- Arzamendi, J. (1985). *Términos vascos en documentos medievales de los ss. XI-XVI*. Bilbao: UPV/EHU.
- BDHesp = De Hoz & Gorrochategui, s. d.
- Benveniste, E. (1935). *Origines de la formation des mots en indo-européen*. Paris: Maisonneuve.
- Bilbao, G., Gómez, R., Lakarra, J. A., Manterola, J., Mounole, C. & Urgell, B. (2011). *Lazarraga eskuizkribua. Edizioa eta azterketa*. Vitoria-Gasteiz: UPV/EHU. Recuperada de <http://www.ehu.eus/monumenta/lazarraga/>

- Blevins, J. (2018). *Advances in Proto-Basque reconstruction with evidence for Proto-Indo-European-Euskarian hypothesis*. New York-Londres: Routledge.
- Camino, I. (2003). *Hego-nafarrera*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Camino, I. (2004a). Nafarroa Behereko euskara. *FLV*, 97, 445-486.
- Camino, I. (2004b). Irizpide metodologikoak egungo euskal dialektologian. *Euskera*, 49(1), 67-102.
- Camino, I. (2008a). Dialektologiaren alderdi kronologikoz. *FLV*, 108, 209-247.
- Camino, I. (2008b). Nafarroa Behereko euskara zaharra. *ASJU*, 42(1), 101-170.
- Campbell, L. (2011). La investigación histórica de las lenguas aisladas, o ¿es raro el vasco? En J. A. Lakarra, J. Gorrochategui & B. Urgell (eds.), *2nd Conference of the Luis Michelena Chair / Koldo Mitxelena Katedraren II. Biltzarra / II Congreso de la Cátedra Luis Michelena* (pp. 23-40). Vitoria-Gasteiz: UPV/EHU.
- Castillo, C., Gómez-Pantoja, J. & Mauleón, M. D. (1981). *Inscripciones romanas del museo de Navarra*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra.
- De Hoz, J. (2011). *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad. II: El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización. Manuales y Anejos de «Emerita» 51*. Madrid: CSIC.
- De Hoz, J. & Gorrochategui, J. (coord.). (s. d.). *Hesperia. Banco de datos de lenguas Paleohispánicas* [base de datos]. Universidad Complutense de Madrid. Recuperada de <http://hesperia.ucm.es>
- DGV = Michelena & Sarasola, 1987-2005.
- Etxagibel, J. (2014). *Pouvreauren hiztegia testukritika eta metalexikografiaren argitan* (tesis doctoral). UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz.
- Ferrer i Jané, J. & Escrivà, V. (2014). Un plomo ibérico de Casinos (Valencia) con numerales léxicos y expresiones metrológicas. *Palaeohispanica*, 14, 205-227.
- Forni, G. (2013). Evidence for Basque as an Indo-European language. *Journal of Indo-European Studies*, 41, 39-180.
- Gorrochategui, J. (2003). Las placas votivas de plata de origen aquitano halladas en Hagenbach (Renania-Palatinado, Alemania). *Revue Aquitania*, 19, 25-47.
- Gorrochategui, J. (2017). The relationship between Aquitanian and Basque: Achievements and challenges of the comparative method. En Th. Chacon, N. H. Lee & W. Silva (eds.), *Language change, description and documentation: Studies in honour of Lyle Campbell*. [en prensa].
- Gorrochategui, J. (2018). La lengua vasca en la antigüedad. En J. Gorrochategui, I. Igartua & J. A. Lakarra (eds.), *Historia de la lengua vasca* (pp. 245-305). Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Gorrochategui, J., Igartua, I. & Lakarra, J. A. (eds.). (2018). *Historia de la lengua vasca*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.

- Hualde, J. I. (2015). Dialektologia dinamikoa. En I. Epelde (ed.), *Euskal hizkerak eta dialektoak gaur egun. Lapurdum, volumen especial* 3, 125-152.
- Joseph, B. D. (2004). Rescuing traditional (historical) linguistics from grammaticalization theory. En O. Fischer, M. Norde & H. Perridon (eds.), *Up and down the cline – The nature of grammaticalization. Typological Studies in Language* 59 (pp. 45-71). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins. doi: <https://doi.org/10.1075/tsl.59.04jos>
- Kaufman, T. (2015). *Notes on the decipherment of Tartessian as Celtic. JIES, Monograph Series* 62. Washington: JIES.
- Koch, J. T. (2009). *Tartessian: Celtic in the South-West at the dawn of history*. Aberystwyth: Celtic Studies Publications.
- Koch, J. T. (2014). On the debate about the classification of the language of the South-Western inscriptions, also known as Tartessian. *Journal of Indo-European Studies*, 42, 335-427.
- Krajewska, D. (2016). Euskarazko erlatiboen diakroniaz: testu zaharren azterketa. *FLV*, 122, 463-488.
- Krajewska, D. (2017). *Euskararen sintaxi diakronikorantz: egitura konplexuak* (tesis doctoral). UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10810/26877>
- Lacarra, J. M. (1957). *Vasconia medieval: Historia y Filología*. San Sebastián: Diputación de Guipúzcoa.
- Lakarra, J. A. (1996). *Refranes y sentencias (1596). Ikerketak eta edizioa*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- Lakarra, J. A. (2014). Gogoetak euskal dialektologia diakronikoaz: Euskara Batu Zaharra berreraiki beharraz eta haren banaketaren ikerketaz. En I. Epelde (ed.), *Euskal dialektologia: lehena eta oraina. Anejos de ASJU* 69 (pp. 155-241). Leioa: UPV/EHU.
- Lakarra, J. A. (2018). La prehistoria de la lengua vasca. En J. Gorrochategui, I. Igartua & J. A. Lakarra (eds.), *Historia de la lengua vasca* (pp. 23-244). Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Luján, E. R. (2010). Las inscripciones musivas ibéricas del valle medio del Ebro: una hipótesis lingüística. *Palaeohispanica*, 10, 289-301.
- Maiora, F. (2011). *Reino de Navarra. Euskera. Injurias, coplas, frases*. Villatuerta: Autoedición.
- Maiora, F. (2018). *Reino de Navarra. Euskera, lengua inteligible. Causas del retroceso. injurias, coplas...* Villatuerta: Autoedición.
- Manterola, J. (2015). *Euskararen morfologia historikorako: artikulua eta erakusleak / Towards a history of Basque morphology: articles and demonstratives* (tesis doctoral). UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10810/15848>
- Martínez-Areta, M. (ed.). (2013). *Basque and Proto-Basque. Language-internal and typological approaches to linguistic reconstruction*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

- Michelena, L. (1981). La lengua común y los dialectos vascos. *ASJU*, 15, 289-313.
- Michelena, L. & Sarasola, I. (1987-2005). *Diccionario general vasco / Orotariko euskal hiztegia*. Bilbao: Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca. Recuperado de https://www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_oeh&view=frontpage&Itemid=413&lang=eu
- Monteano, P. J. (2015). La carta bilingüe de Matxin de Zalba (1416). El iceberg lingüístico navarro. *FLV*, 119, 147-173.
- Monteano, P. J. (2017). *El iceberg navarro. Euskera y castellano en la Navarra del siglo XVI*. Pamplona: Pamiela.
- Mounole, C. (2014). Le verbe basque ancien: étude philologique et diachronique. *ASJU*, 48(1-2), 1-506.
- Padilla-Moyano, M. (2017). *Zuberoako euskararen azterketa diakronikoa: XVI-XIX. mendeak* (tesis doctoral). UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10810/26535>
- Reguero, U. (2017). *Goi-nafarrera arkaiko eta zaharra: azterketa eta testuak* (tesis doctoral). UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10810/23535>
- Salaberri, P. (2015). Murillo el Fruto: XIV. gizaldiko agiria. *FLV*, 120, 407-432.
- Salaberri, P. & Salaberri, I. (2016). An introduction to Basque aspiration: the contribution of onomastics. *FLV*, 122, 365-391.
- Sánchez Carrión, J. M. «Txepetx». (1974). La aportación vasca al Atlas Lingüístico de Europa. *FLV*, 6, 343-352.
- Santazilia, E. (2015). Garai arkaikoko euskara nafarraren lekukotasun berriak: gehiketak eta zuzenketak F. Maioren liburuari. *FLV*, 119, 109-146.
- Santazilia, E. (2017). *Orye, lagunac*. Euskara nafarraren aztarnak XVI. mendeko hiru sorginkeria auzibidetan. *RIEV*, 62(2), 374-406.
- Santazilia, E. (2018). *Gora, gora, jendeac!* Euskal testu berriak XVI. eta XVII. mendeetako justizia auzibide nafarretan. *Euskera*, 63(2), 419-460.
- Santazilia, E. (2019). *Ala ffede, bada!* Euskal testu berri gehiago Nafarroako XVI. mendeko justizia-auzibideetan. *Uztaro*, 108, 29-51. doi: 10.26876/uztaro.108.2019.2
- Satrústegui, J. M. (1993). Relectura de los textos vascos de espionaje del siglo XVI. *FLV*, 64, 443-476.
- Trask, R. L. (1995). Origins and relatives of the Basque language: review of the evidence. En J. I. Hualde, J. A. Lakarra & R. L. Trask (eds.), *Towards a history of the Basque language* (pp. 65-99). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Ulibarri, K. (2013). External history. Sources for historical research. En M. Martínez-Areta (ed.), *Basque and Proto-Basque. Language-internal and typological approaches to linguistic reconstruction* (pp. 89-117). Frankfurt am Main: Peter Lang.

- Urgell, B. (2000). *Larramendiren Hiztegi Hirukoitza-ren osagaiez* (tesis doctoral). UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz. Recuperada de https://www.euskara.euskadi.net/appcont/tesisDoctoral/PDFak/Blanca_Urgell_TESIA.pdf
- Urgell, B. (2001). *Fr. Pedro Antonio Añibarro, Guero guero. Edizio kritikoa*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- Urgell, B. (2015). *Axular. Gero (edizio kritikoa)*. Pamplona-Bilbao: Gobierno de Navarra-Euskaltzaindia.
- Velaza, J. (2006). Crónica de epigrafía antigua de Navarra. En J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de actualización* (pp. 49-68). Pamplona: Príncipe de Viana.
- Zuazo, K. (1998). Euskalkiak, gaur. *FLV*, 78, 191-234.
- Zuazo, K. (2012). *Arabako euskara*. Donostia/San Sebastián: Elkar.

Aurkibidea / Índice

- 11 Aitzinsolasa
- 13 Prólogo
- 15 Testu-corpusen informazio morfosintaktikoaren etiketatze automatikoa
hizkuntz ezagutzan oinarrituz: zenbait arazo, hainbat erronka
ITZIAR ADURIZ, JOSE MARI ARRIOLA
- 31 Bertsolaritzaren genealogia subalternoak
LUZIA ALBERRO, K. JOSU BIJUESCA
- 47 Euskal hiztun berri gazteak muda-prozesuan: ekintza-ikerketa baten
behinbehineko emaitzak
ESTIBALIZ AMORRORTU, ANE ORTEGA, JONE GOIRIGOLZARRI
- 63 Garaziko euskararen azterketa diafasikoa
ALEXANDER ARTZELUS MUXIKA
- 81 Berridazketak Sarrionandiaren poesian eta Saizarbitoriaren *Egunero hasten
delako* nobelan: hurbilpen genetiko bat
MIKEL AYERBE SUDUPE
- 95 Somorrostro, mendebaldeko euskararen muga
GOIO BAÑALES, MIKEL GORROTXATEGI
- 113 Euskara sasoian? Euskararen sozializazioa Gasteizko
pilota-elkarte batean
IÑIGO BEITIA
- 127 Euskal hiztun natiboak, ez-natiboak eta hitanoa
GARBIÑE BEREZIARTUA ETXEBERRIA, BEÑAT MUGURUZA ASEGINOLAZA
- 141 Lingüística Histórica: estado actual
LYLE RICHARD CAMPBELL
- 163 Lenguas y sociolingüística en el interior del País Vasco en el siglo XIX:
testimonios del Archivo Zavala
BRUNO CAMUS BERGARECHE, SARA GÓMEZ SEIBANE

- 177 Les verbes psychologiques du basque : typologie et diachronie
DENIS CREISSELS, CÉLINE MOUNOLE
- 195 Testu-generoaren irudikapena eta erabilera ahozkoaren
didaktikan
LEIRE DIAZ DE GEREÑU LASAGA, ITZIAR IDIAZABAL GORROTXATEGI, LUIS MARI
LARRINGAN ARANZABAL
- 209 Zentsura-ikasketak gaur egun: aplikazioa euskal literaturan
AMAIA ELIZALDE ESTENAGA
- 223 Azentuazioaren eremu sintaktikoak mugatzen
ARANTZAZU ELORDIETA
- 237 Sintaktikoki etiketatutako euskarazko corpus historikoa
eraikitzen
AINARA ESTARRONA, IZASKUN ETXEBERRIA, RICARDO ETXEPARE, MANUEL
PADILLA-MOYANO, ANDER SORALUZE
- 253 Ahozkotasanaren didaktika ikuspegi dialektikotik abiatuta
AINHOA EZEIZA, JAVIER ENCINA
- 267 Ahozko euskararen erabilera eskolan: gako zenbait irakasleen prestakuntzarako
INES M. GARCIA-AZKOAGA, OLATZ BENGOETXEA, JOSUNE ZABALA
- 283 El corónimo navarro *Salazar / Zaraitzu*: origen y desarrollo de su doble
denominación
ROBERTO GONZÁLEZ DE VIÑASPRE
- 295 *Fontes Linguae Vasconum*: orígenes y documentos para una Historia
del Euskara
JOAQUÍN GORROCHATAGUI
- 315 Euskal literatura itzuliaren historiografia bateraturantz
MIREN IBARLUZEA SANTISTEBAN
- 329 Basque among the world's languages: a typological approach
IVÁN IGARTUA
- 351 Familias vascohablantes: propuesta de definición desde la socialización
lingüística
PAULA KASARES
- 363 Formation linguistique de basque aux enseignants, pour un enseignement
bilingue à parité horaire au Pays Basque Nord
BEÑAT LASCANO
- 375 Eñaut Etxamendiren obra narratiboaren ekarpena euskal poetika erruralari
ITZIAR MADINA
- 391 Erdaretarako literatur itzulpena: zeharkako eta zuzeneko itzulpenaren arteko
muga lausoa
ELIZABETE MANTEROLA AGIRREZABALAGA

- 405 Ahozko euskararen irakaskuntzarako irakasleen prestakuntza: berrikuntza didaktikoa eta soziala?
IBON MANTEROLA
- 421 Enkarterriko PI-(h)aran/(h)uri motako euskal toponimoak
MIKEL MARTÍNEZ ARETA
- 437 Diachronical hypotheses accounting for synchronic variation: the case of the Basque particle *ote*
SERGIO MONFORTE
- 453 Jardueraren azterketa irakasleak prestatzeko bide: debatearen ikas-irakaskuntzaren adibidea
AROA MURCIANO EIZAGUIRRE, ARANTZA OZAETA ELORTZA
- 467 Hausnarketa zenbait euskal literatura-ikerketez
MARI JOSE OLAZIREGI
- 485 Ahozko euskara *Kolegioko ikastresna* ikasmaterialean
ARGIA OLÇOMENDY
- 501 Euskararen postposizioak
JAVIER ORMAZABAL
- 517 Hitz-ordenaren eragina zenbait ezaugarri gramatikalen erabilera-maiztasunean
LUIS PASTOR
- 533 Differential D-marking on proper names? A cross-linguistic study
IKER SALABERRI
- 547 Externalization and morphosyntactic parameters in Basque
HISAO TOKIZAKI
- 561 XIX. mendeko Debagoieneko testuez zenbait argitasun: egiletasuna eta iturriak
OXEL URIBE-ETXEBARRIA
- 579 Euskarazko perpausik gabeko azpikonparazioak
LAURA VELA-PLO
- 595 Latinaren aurreko osagai indoeuroparra Euskal Herriko toponimian: bukaeran -(iz)amo duten leku-izenak
LUIS MARI ZALDUA

Izenburua/Título:

Fontes Linguae Vasconum 50 urte. Ekarpen berriak euskararen ikerketari/Nuevas aportaciones al estudio de la lengua vasca

© Argitaratzaileak/Editores:

Ekaitz Santazilia, Dorota Krajewska, Eneko Zuloaga, Borja Ariztimuño

© Egileak/Autores:

Itziar Aduriz, Jose Mari Arriola, Luzia Alberro, K. Josu Bijuesca, Estibaliz Amorrortu, Ane Ortega, Jone Goirigolzarri, Alexander Artzelus Muxika, Mikel Ayerbe Sudupe, Goio Bañales, Mikel Gorrotxategi, Iñigo Beitia, Garbiñe Bereziartua Etxeberria, Beñat Muguruza Aseginolaza, Lyle Richard Campbell, Bruno Camus Bergareche, Sara Gómez Seibane, Denis Creissels, Céline Mounole, Leire Diaz de Gereñu Lasaga, Itziar Idiazabal Gorrotxategi, Luis Mari Larringan Aranzabal, Amaia Elizalde Estenaga, Arantzazu Elordieta, Ainara Estarrona, Izaskun Etxeberria, Ricardo Etxepare, Manuel Padilla-Moyano, Ander Soraluze, Ainhoa Ezeiza, Javier Encina, Ines M. Garcia-Azkoaga, Olatz Bengoetxea, Josune Zabala, Roberto González de Viñaspre, Joaquín Gorrochategui, Miren Ibarluzea Santisteban, Iván Igartua, Paula Kasares, Beñat Lascano, Itziar Madina, Elizabete Manterola Agirrezabalaga, Ibon Manterola, Mikel Martínez Areta, Sergio Monforte, Aroa Murciano Eizaguirre, Arantza Ozaeta Elortza, Mari Jose Olaziregi, Argia Olçomendy, Javier Ormazabal, Luis Pastor, Iker Salaberri, Hisao Tokizaki, Oxel Uribe-Etxebarria, Laura Vela-Plo, Luis Mari Zaldua

© Argitaratzailea/Edita:

Nafarroako Gobernua/Gobierno de Navarra

Kultura eta Kirol Departamentua/Departamento de Cultura y Deporte

Vianako Printzea Erakundea-Kultura Zuzendaritza Nagusia/Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana

Lanak adituek berrikusi dituzte, itsu bikoitzeko sistemaren bidez/Los trabajos han sido revisados por pares doble ciego.

Diseinua eta maketazioa/Diseño y maquetación:

Kö estudio

Imprimaketa/Impresión:

Linegrafic

ISBN: 978-84-235-3561-3

LG/DL: NA 1438-2020

Sustapena eta banaketa/Promoción y distribución:

Nafarroako Gobernuaren Argitalpen Funtsa/Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra

Navas de Tolosa, 21

31002 Iruña/Pamplona

Tel.: 848 427 121

fondo.publicaciones@navarra.es

<https://publicaciones.navarra.es>

Fontes Linguae Vasconum 50 urte.

2019an 50 urte egin zituen Nafarroako Gobernuaren Vianako Printzea Erakundeak argitaratzen duen *Fontes Linguae Vasconum: studia et documenta* euskal hizkuntzalaritzako aldizkariak.

Horren gorazarre, liburu honek gaur egungo euskal hizkuntzalaritza- eta literatura-ikerketan zertan den erakutsi nahi du. Eskarmentu handiko ikertzaileek eta belaunaldi berriek bat egin dute argitalpen honetan, besteak beste, dialektologia, hizkuntzaren didaktika, filologia, gramatika teorikoa, hizkuntz tipologia, hizkuntzalaritza historikoa, itzulpengintza, literatura, onomastika eta soziolinguistika hizpide dituztela.

La revista de lingüística vasca *Fontes Linguae Vasconum: studia et documenta*, publicada por la Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra, cumplió 50 años en 2019.

En homenaje de la efemérides, este libro pretende dar cuenta del estado actual de la investigación en lingüística y literatura vascas. Investigadores de gran trayectoria y nuevas generaciones se reúnen en esta publicación para tratar, entre otros temas, sobre dialectología, didáctica de la lengua, filología, gramática teórica, tipología lingüística, lingüística histórica, traducción, literatura, onomástica y sociolingüística.

ISBN: 978-84-235-3561-3



9 788423 535613